

Historia del desnudo artístico en Grecia.

Primera parte

La evolución histórica del desnudo artístico transcurre en paralelo a la historia del arte en general, salvo pequeñas particularidades derivadas de la distinta aceptación de la desnudez por parte de las diversas sociedades y culturas que se han sucedido en el mundo a lo largo del tiempo.

El desnudo es un género artístico que consiste en la representación en diversos medios artísticos (pintura, escultura o más recientemente, cine y fotografía) del cuerpo humano desnudo.

Es considerado una de las clasificaciones académicas de las obras de arte. La desnudez en el arte ha reflejado por lo general los estándares sociales para la estética y la moralidad de la época en que se realizó la obra.

Muchas culturas toleran la desnudez en el arte en mayor medida que la desnudez en la vida real, con diferentes parámetros sobre qué es aceptable: por ejemplo, aun en un museo en el cual se muestran obras con desnudos, en general no se acepta la desnudez del visitante.

Como género, el desnudo resulta un tema complejo de abordar por sus múltiples variantes, tanto

formales como estéticas e iconográficas, y hay historiadores del arte que lo consideran el tema más importante de la historia del arte occidental.

Derivado del latín *classicus* («de primera clase»), el término «clásico» hacía referencia al periodo del arte griego comprendido entre el arcaico y el helenístico, valorado como el de mayor creatividad de la historia del arte griego.

Así, el término quedó como sinónimo de creatividad, de excelencia, de la mejor época de cualquier estilo artístico, por lo que numerosos estilos a lo largo del tiempo han tenido una fase denominada «clásica».

Heinrich Wölfflin, por ejemplo, se refería a *arte clásico* para hablar del Renacimiento italiano.

DESNUDO EN LA PREHISTORIA



Venus de Hohle Fels Museo Blaubeuren, Alemania

Según las mediciones realizadas con radiocarbono, la escultura poseería un mínimo de 35.000 años de antigüedad, que podrían incluso alcanzar los 40.000 años según otros investigadores.

Estas fechas situarían el hallazgo en la cultura auriñaciense, lo que la convertiría en la escultura

humana más antigua de la que se tiene constancia, y 5.000 años anterior a las Venus gravetienses.

Por otro lado, existen representaciones abstractas de figuras humanas más antiguas en Sudáfrica, con unos 75.000 años de antigüedad.

Los arqueólogos alemanes no dudan de que es una representación artística de la fertilidad y que pudo ser objeto de algún tipo de culto o ritual.

Sibylle von Reden lo entiende de la siguiente manera:

“En la fase más antigua, en la que todavía no se reconocía una relación entre el hecho de engendrar y el de dar a luz, la mujer, la engendradora, aparecía como la fuerza creadora todopoderosa, que dominaba sobre el hombre y el animal, sobre la vida y la muerte.

Como Gran Madre encarnaba el deseo humano de fertilidad así como la esperanza de superación de la muerte, a la que el hombre de la Edad de Piedra, que pocas veces alcanzaba una edad superior a los 25 ó 30 años, se enfrentaba mucho más directamente que el hombre de hoy.

Su signo mágico, la vulva, la puerta hacia la vida, se grababa en la roca en los lugares de culto o se esculpía en relieve desde los más antiguos tiempos auriñacienses.

En forma de cauríes acompañaba a los difuntos a la tumba, como amuleto, quizá para asegurarles la resurrección”.

Aunque se suele asociar al erotismo, el desnudo puede tener diversas interpretaciones y significados, desde la mitología hasta la religión, pasando por el estudio anatómico, o bien como representación de la belleza e ideal estético de perfección, como en la Antigua Grecia.

Su representación ha variado conforme a los valores sociales y culturales de cada época y cada pueblo, y así como para los griegos el cuerpo era un motivo de orgullo, para los judíos y para el cristianismo era motivo de vergüenza, era la condición de los esclavos y los miserables.

El estudio y representación artística del cuerpo humano ha sido una constante en toda la historia del arte, desde la prehistoria (Venus de Willendorf) hasta nuestros días.

Una de las culturas donde más proliferó la representación artística del desnudo fue la Antigua Grecia, donde era concebido como un ideal de perfección y belleza absoluta, concepto que ha perdurado en el arte clasicista llegando hasta nuestros días, y condicionando en buena medida la percepción de la sociedad occidental hacia el desnudo y el arte en general.



La Venus de Dolní Věstonice es una estatuilla de terracota de una figura femenina, datada entre el 29.000 y 25.000 a.C. (manufacturas gravetienses), que fue encontrada en el yacimiento arqueológico paleolítico de Dolní Věstonice, al sur de Brno, en la República Checa.

Esta Venus mide 111 milímetros de altura (aunque falta parte de las extremidades inferiores), y 43 mm. de anchura. Podría tratarse de una de las evidencias más antiguas de cerámica. Tiene la cabeza sin detalle alguno, excepto dos incisiones que podrían representar los ojos.

En la Edad Media su representación se circunscribió a temas religiosos, siempre basados en pasajes bíblicos que así lo justificasen.

En el Renacimiento, la nueva cultura humanista, de signo más antropocéntrico, propició el retorno del desnudo al arte, generalmente basado en temas mitológicos o históricos, perdurando igualmente los religiosos.

Fue en el siglo XIX, especialmente con el impresionismo, cuando el desnudo empezó a perder su carácter iconográfico y a ser representado simplemente por sus cualidades estéticas, el desnudo como imagen sensual y plenamente autorreferencial.

En tiempos más recientes, los estudios en torno al desnudo como género artístico se han centrado en los análisis semióticos, especialmente en la relación entre obra y espectador, así como en el estudio de las relaciones de género.

El feminismo ha criticado el desnudo como utilización objetual del cuerpo femenino y signo del dominio patriarcal de la sociedad occidental.

Artistas como Lucian Freud y Jenny Saville han elaborado un tipo de desnudo no idealizado para eliminar el concepto tradicional de desnudo y buscar su esencia más allá de los conceptos de belleza y género.

En este artículo vamos a estudiar el desnudo artístico desde sus orígenes hasta la Grecia, dejando para otro momento Roma y el comienzo del Renacimiento hasta hoy día.

Observaremos el cambio de estética y su funcionalidad a través de este amplio margen de tiempo.

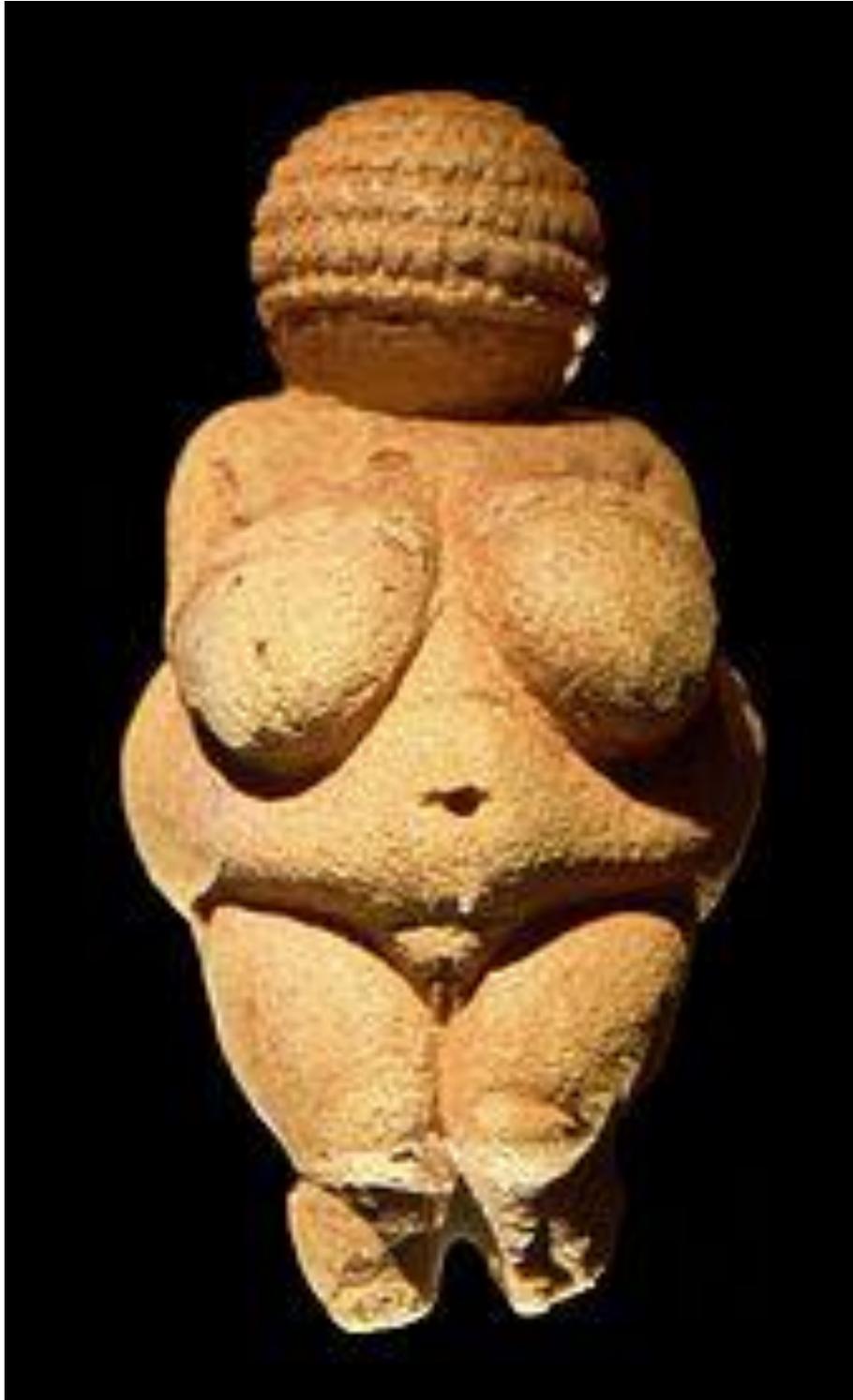
Comenzamos con el arte prehistórico, es el desarrollado desde la Edad de Piedra (Paleolítico Superior, Mesolítico y Neolítico) hasta la Edad de los Metales, periodos donde surgieron las primeras manifestaciones que se pueden considerar como artísticas por parte del ser humano.

-En el paleolítico (25000 a.C.-8000 a.C.), el hombre se dedicaba a la caza y vivía en cuevas, elaborando la llamada pintura rupestre.

-Tras un periodo de transición en el mesolítico 8000 a.C.-6000 a.C.

-En el neolítico 6000 a.C.-3000 a.C. se volvió sedentario y se dedicó a la agricultura, con sociedades cada vez más complejas donde va cobrando importancia la religión, y comienza la producción de piezas de artesanía.

-Por último, en la llamada Edad de los Metales (3000 a.C.-1000 a.C.), surgen las primeras civilizaciones protohistóricas.



Venus de Willendorf, Museo de Historia Natural de Viena (circa 20.000 a.C.)

La Venus de Willendorf es una estatuilla hecha de piedra caliza de entre 24.000 y 22.000 años a.C. Fue hallada en un yacimiento paleolítico cerca de Willendorf (Austria), en 1908.

Mide sólo 11 centímetros y representa a una mujer embarazada. Su pequeña cabeza no tiene rostro, pero ostenta un peinado formado por siete capas, como los días que componen un cuarto del ciclo lunar. No tiene cuello y de todas las "Venus" es la que presenta las formas más "generosas".

En el arte paleolítico el desnudo estaba fuertemente vinculado al culto a la fertilidad, como se puede apreciar en la representación del cuerpo humano femenino —las llamadas «venus»—, generalmente de formas algo obesas, con pechos generosos y abultadas caderas.

La mayoría proceden del período auriñaciense (38.000 a.C. en el Paleolítico Superior. Es un clima frío en Europa Occidental habitaban las cuevas, mientras que en Europa Central y Oriental habitan al aire libre). Destacan las venus de Willendorf, arriba representada

Las venus paleolíticas son estatuillas femeninas de hueso, asta, marfil, piedra, terracota, madera o barro, datadas en el Paleolítico Superior, dentro del cual constituyen la principal categoría de *arte mueble o mobiliario*, superando el centenar de ejemplares, en el caso de las figuras de bulto redondo, y los dos centenares si se incluyen representaciones parietales. Estas esculturas tienen tamaños modestos, hasta diminutos, oscilando entre los 4 y los 25 centímetros.



Venus de Lespugue, marfil de mamut, periodo gravetiense 23.000 a.C. 111 mm. de alto

Esta escultura pertenece al arte mobiliario o arte mueble y forma parte del grupo de las venus paleolíticas. Fue hallada en la década de 1880.

Esta es una escultura muy importante para el arte prehistórico ya que los que realizaban esta figura lo hacían con el único propósito de mostrar la fertilidad en todas las mujeres de esa época. Ésta escultura solo fue hecha para la mujer y se dio nombre de venus en honor a la diosa.



Venus de Maenton, datada aproximadamente entre los años 24.000 a.C. y 19.000 a.C., lo que la sitúa en el período Gravetiense del Paleolítico Superior



Venus de Laussel data de una antigüedad de 25.000 años. Actualmente se encuentra en el Musée d'Aquitaine (Museo de Aquitania) en Burdeos

Es una estatuilla esculpida en un bloque de piedra caliza dura; representa a una mujer desnuda, que en su mano derecha sostiene un cuerno de bisonte.

La figura mide 46 cm. de altura. La cabeza, aunque en gran parte separada del fondo, no presenta indicios de rostro.

A pesar de ello, se observa que fue tallada de perfil. El cuello es alargado y está claramente definido. Del pecho brotan elegantemente dos senos largos y colgantes, de forma oval. El vientre es algo pronunciado, pero bien proporcionado y ligeramente caído.

Un verdadero icono del arte prehistórico, la Mujer con el Cuerno difiere de otras Venus en muchos aspectos:

- El cuidado particular que se tiene en la representación de las manos.
- La existencia de un cabello atípico.
- El hecho único de que un personaje femenino esté sosteniendo un objeto.
- La asimetría de la figura, a diferencia de otras Venus que son generalmente simétricas en un eje vertical.

El Arte antiguo

Puede llamarse así a las creaciones artísticas de la primera etapa de la historia, destacando las grandes civilizaciones del Próximo Oriente: Egipto y Mesopotamia.

También englobaría las primeras manifestaciones artísticas de la mayoría de pueblos y civilizaciones de todos los continentes. Uno de los grandes avances en esta época fue la invención de la escritura, generada en primer lugar por la necesidad de llevar registros de índole económica y comercial.



Egipto, Bailarinas 1420-1375 a.C., British Museum

En Egipto la desnudez era algo natural. Debido al clima los egipcios vestían con poca ropa. Es frecuente que el desnudo aparezca en toda clase de escenas: fiestas, danzas, batallas, religiosas- y de personajes -campesinos, bailarinas, reyes, dioses. Las figuras se representan con el rostro de perfil y los hombros frontales. Son dibujos planos, un contorno relleno con un color y alguna línea interior para conseguir algún detalle.

Ištar o Ishtar era la diosa babilónica del amor y la belleza, de la vida, de la fertilidad. Se asociaba principalmente con la sexualidad: su culto implicaba la prostitución sagrada; la ciudad sagrada Uruk se llamaba la "ciudad de las cortesanas sagradas", y ella misma fue la "cortesana de los dioses". Ištar tenía muchos amantes.

En las primeras religiones, desde la sumeria hasta la egipcia, se relacionó el antiguo culto a la Madre Tierra con las nuevas deidades de tipo antropomórfico, vinculando la forma femenina con la naturaleza, en cuanto ambas son generadoras de vida.

Así, los dioses gemelos egipcios Geb y Nut representaban la tierra y el cielo, de cuya unión nacían todos los elementos. En otros casos, los dioses se relacionan con elementos cosmológicos, como la diosa Ishtar con el planeta Venus, representada generalmente desnuda y alada, con una luna creciente en la cabeza.



Representación de una diosa, probablemente de Ištar/Inanna, en el Museo Británico



Estatuilla mesopotámica representando a Ishtar o posiblemente Astarté, siglo III-II a.C.

Astarté (en fenicio *Ashtart*) es la asimilación fenicia-cananea de una diosa mesopotámica que los sumerios conocían como Inanna, los acadios, asirios y babilonios como Ishtar y los israelitas como Astarot.

Otras representaciones de la Diosa Madre suelen ser figuras más o menos vestidas pero con los pechos desnudos, como la famosa *Diosa de las serpientes* (Museo Arqueológico de Iraklion), una estatuilla minoica de alrededor del 1550 a. C. Estas representaciones fueron el punto de partida para la iconografía de diosas griegas y romanas como Ártemis, Diana, Deméter y Ceres.

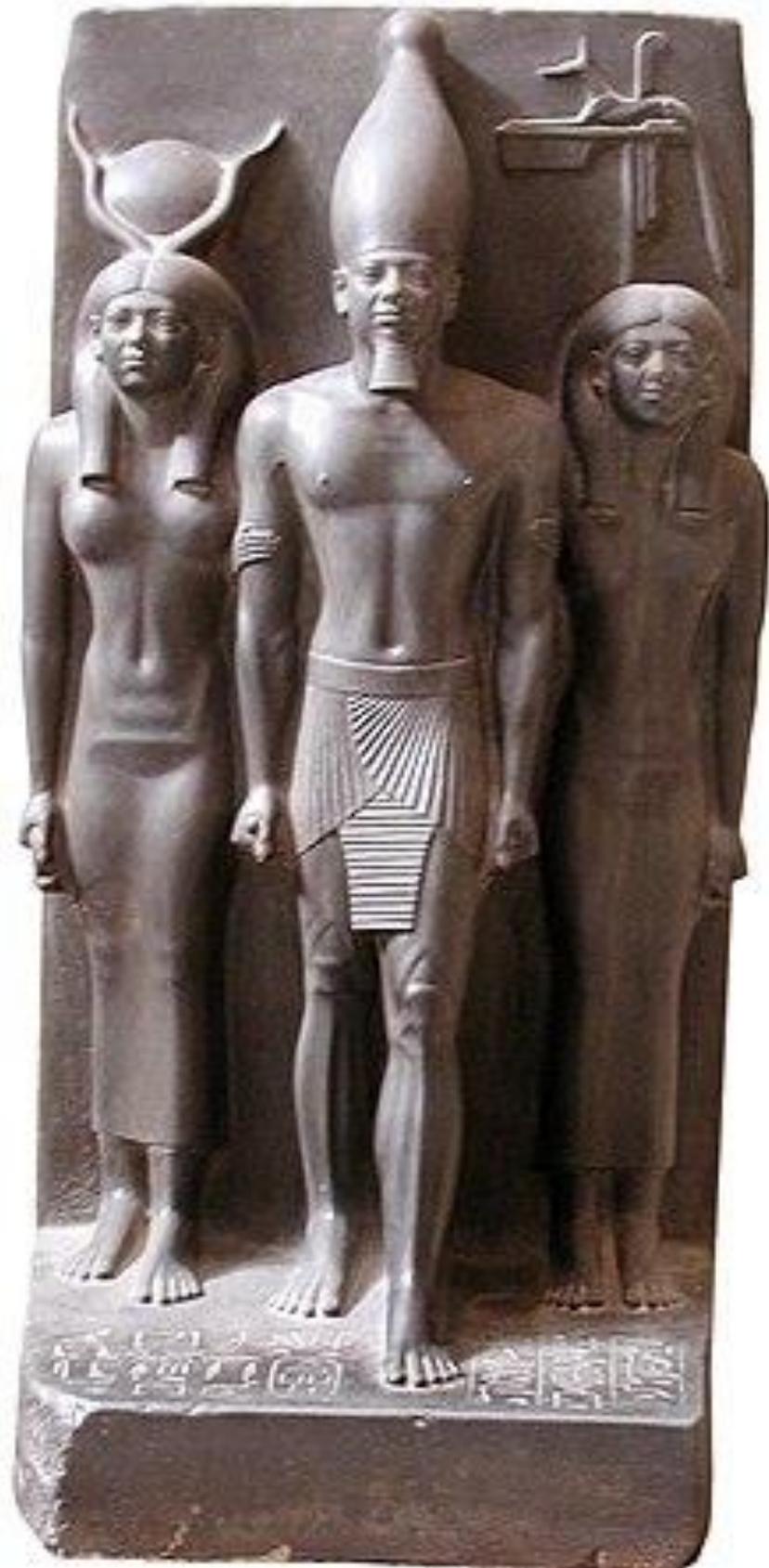


Diosa de las serpientes en el Museo Arqueológico de Heraclión

En Egipto la desnudez era vista con naturalidad, y abunda en representaciones de escenas cortesanas, especialmente en danzas y escenas de fiestas y celebraciones. Pero también está presente en los temas religiosos, y muchos de sus dioses representados en forma antropomórfica aparecen desnudos o semidesnudos en estatuas y pinturas murales.



Escriba sentado. Escultura de piedra caliza de 53,7 cm. de alto, 2480-2.350, Antiguo Antiguo, Sakkara. Museo del Louvre



El faraón Menkaura. Museo de El Cairo.

Igualmente aparece en la representación del propio ser humano, sea faraón o esclavo, militar o funcionario, como el famoso *Escriba sentado* del Louvre.

Sin duda debido al clima, los egipcios solían llevar poca ropa, taparrabos y faldellines los hombres, vestidos de lino transparente las mujeres.

Así se refleja en el arte, desde las escenas que muestran las fiestas y ceremonias de la corte hasta las escenas más populares, que muestran el trabajo diario de campesinos, artesanos, pastores, pescadores y demás oficios.

Asimismo, en las escenas de guerra aparecen los lastimosos cuerpos desnudos de los esclavos y cautivos, tratados con el mismo estilo hierático y falta de dinamismo propio del arte egipcio, donde prepondera la ley de la frontalidad, del cuerpo constreñido a rígidas posturas estáticas y faltas de realismo.

Por contrapartida, en Mesopotamia, cercana geográfica y cronológicamente al Antiguo Egipto, el desnudo es prácticamente desconocido, excepto algún relieve asirio como *Asurbanípal cazando leones* (British Museum), donde el rey aparece con el torso desnudo, o algunas escenas de tortura de prisioneros, mientras que en la vertiente femenina solo hallamos los pechos desnudos de un bronce caldeo representando una joven canéfora, presente en el Louvre.

Tampoco encontramos desnudos en el arte fenicio o judío, donde la ley mosaica prohibía la representación humana.



Esclavo egipcio de la época ptolomeica (siglos I a II)

Arte clásico

Se denomina arte clásico al desarrollado en las antiguas Grecia y Roma, cuyos adelantos tanto científicos como materiales y de orden estético aportaron a la historia del arte un estilo basado en la naturaleza y en el ser humano.

Preponderaba la armonía y el equilibrio, la racionalidad de las formas y los volúmenes, y un sentido de imitación («mímesis») de la naturaleza que sentaron las bases del arte occidental, de tal forma que la recurrencia a las formas clásicas ha sido constante a lo largo de la historia en la civilización occidental

En *“Reflexión sobre la imitación de las obras de arte griegas (1755)”*, Johann Joachim Winckelmann afirmó que los griegos llegaron a un estado de perfección total en la imitación de la naturaleza, por lo que nosotros sólo podemos imitar a los griegos.

Asimismo, relacionó el arte con las etapas de la vida humana (infancia, madurez, vejez), estableciendo una evolución del arte en tres estilos: arcaico, clásico y helenístico.



El Moscóforo de la Acrópolis, hacia 570 a.C.

Un joven portando un becerro hacia el sacrificio es mostrado en un desnudo completo frontal, sin embargo se encuentra parcialmente vestido con una tela ceremonial que le cubre la espalda, zona superior de los brazos y zona frontal de los muslos.

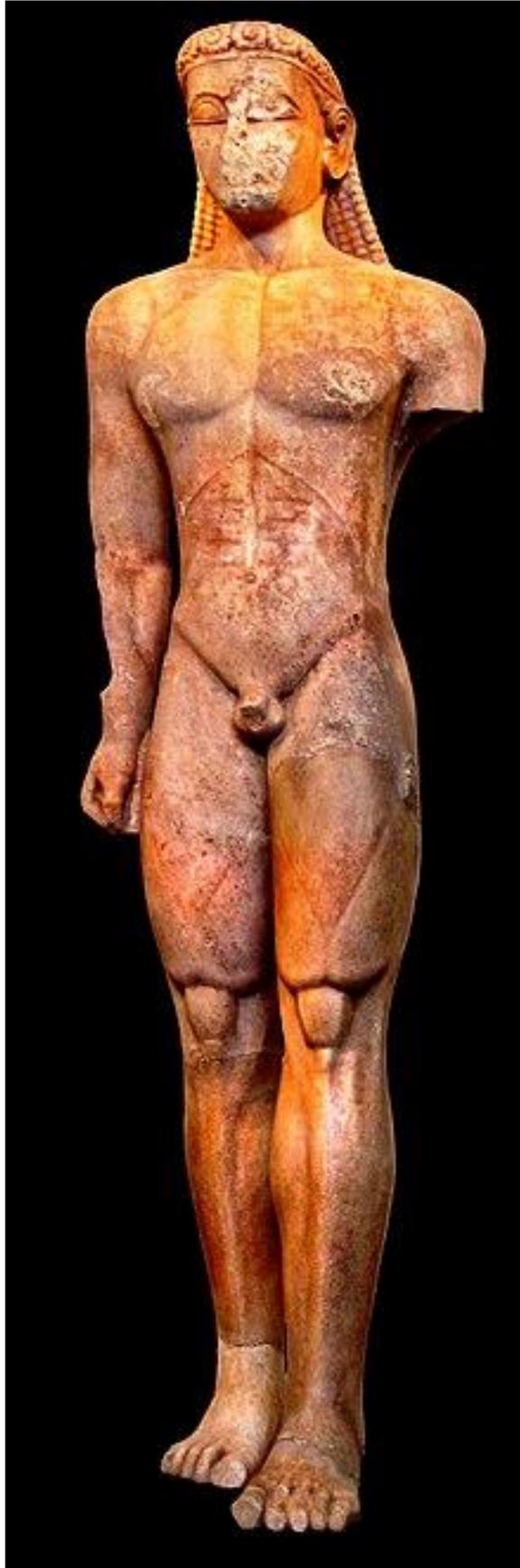
Grecia Estilo Arcaico

El Sounion Kouros es una antigua estatua griega arcaica de un joven desnudo o kouros tallado en mármol de la isla de Naxos alrededor del año 600 a.C.

Es uno de los primeros ejemplos que tienen los eruditos del tipo kouros que funcionaba como ofrendas votivas a dioses o semidioses y estaba dedicado a héroes.

Encontrado cerca del Templo de Poseidón en Cabo Sunión, este kouros se encontró muy dañado y muy degradado.

Fue restaurado a su altura original de 3,05 metros (10,0 pies) devolviéndolo a su tamaño más grande que el real. Ahora está el Museo Arqueológico Nacional de Atenas.



Sounion Kouros (ca. 600 a.C.) en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas

Los antiguos griegos fueron influenciados por sus vecinos egipcios al crear kouroi. La influencia egipcia es especialmente evidente en la pose de la figura.

Los escultores arcaicos intentaron idealizar la forma humana que se hace evidente con el modelado del Sounion Kouros.

Los escultores de kouros intentaron transmitir un ligero movimiento y más naturalismo a lo largo del siglo VI a.C.

En Grecia se desarrollaron las principales manifestaciones artísticas que han marcado la evolución del arte occidental.

Tras unos inicios donde destacaron las culturas minoica y micénica, el arte griego se desarrolló en tres periodos: arcaico, clásico y helenístico.

Caracterizado por el naturalismo y el uso de la razón en medidas y proporciones, y con un sentido estético inspirado en la naturaleza; el arte griego fue el punto de partida del arte desarrollado en el continente europeo.



Estatua de mármol de kouros (circa 590 a.C. 580 a. C.), Metropolitan Museum of Art, Nueva York.

Grecia fue el primer lugar donde se representó el cuerpo humano de una forma naturalista, lejos del hieratismo y la esquematización de las culturas precedentes.



Efebo de Kritios (circa 480 a. C.), Museo de la Acrópolis, Atenas

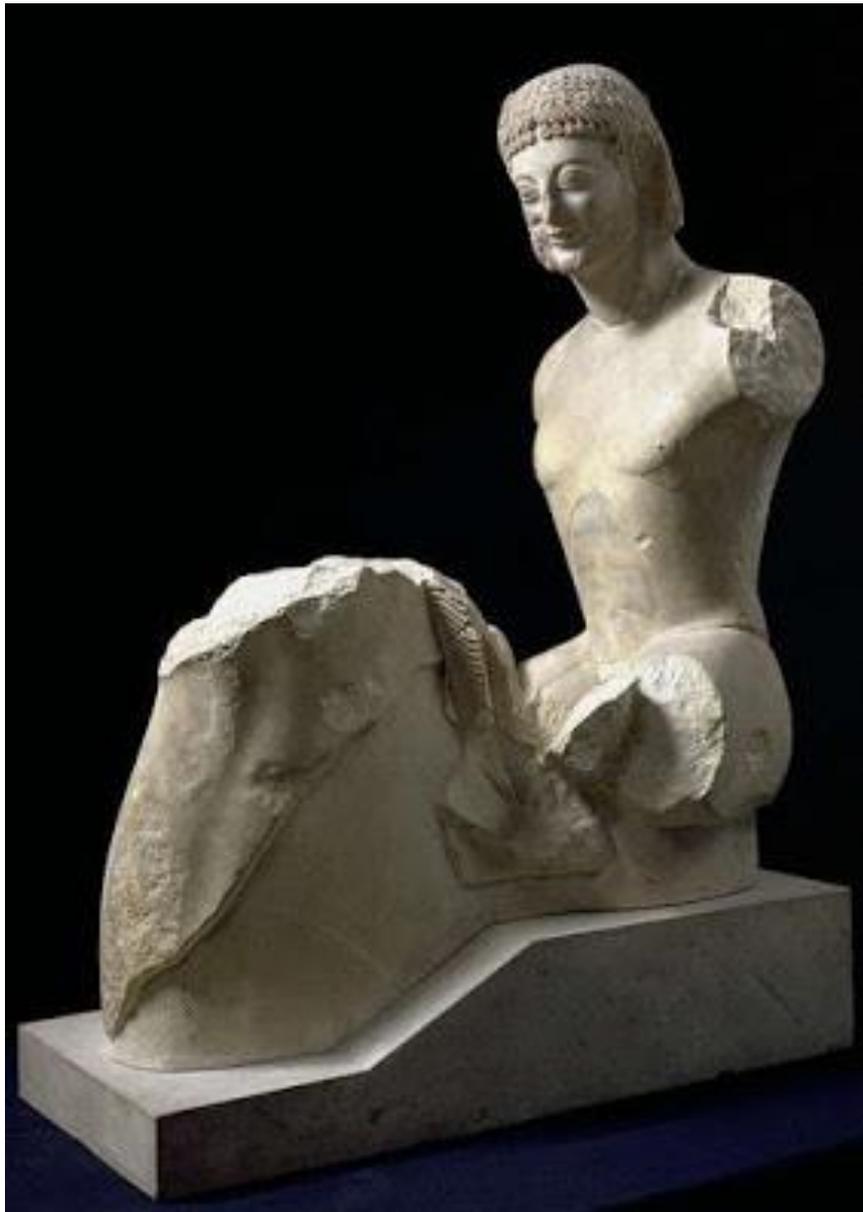
La cultura griega era humanista, el ser humano era el principal objeto de estudio de su filosofía y su arte, ya que su religión era más mitológica que objeto de culto.

Para los griegos el ideal de belleza era el cuerpo masculino desnudo, que simbolizaba la juventud y la virilidad, como los atletas de los Juegos Olímpicos, que competían desnudos.



El grupo escultórico hallado en Delfos, corresponde a dos figuras masculinas desnudas; atribuidos al escultor Polimedes de Argos. Se localizan temporalmente hacia el año 600 a.C.

El desnudo griego era a la vez naturalista e idealizado: naturalista en cuanto a la representación fidedigna de las partes del cuerpo, pero idealizado en cuanto a la búsqueda de unas proporciones armoniosas y equilibradas, desechando un tipo de representación más real que mostrase las imperfecciones del cuerpo o las arrugas de la edad.



Jinete Rampín (h. 550 a.C.) Museo Acrópolis de Atenas. Cabeza (Museo del Louvre)

Se trata de una escultura exenta de bulto redondo. Figurativa, de un naturalismo idealizado; además es una de las primeras esculturas ecuestres que se conocen

Desde una composición más esquemática en la época arcaica, el estudio del cuerpo fue evolucionando hacia una descripción más pormenorizada del esqueleto y los músculos, así como del movimiento y las distintas posiciones y torsiones que puede realizar el cuerpo humano.

También se fue perfeccionando la descripción del rostro y la representación de estados anímicos.

Los griegos concedieron gran relevancia al cuerpo desnudo, del que se sentían orgullosos, ya que no solo era el reflejo de una buena salud física, sino que era el recipiente de la virtud y la honestidad, así como le otorgaban un componente de avance social, en contraposición a las inhibiciones de otros pueblos menos civilizados.

Para los griegos el desnudo era expresión de integridad, nada relacionado con el ser humano en su conjunto podía eludirse o aislarse.

Relacionaban cuerpo y espíritu, que para ellos estaban unidos indisolublemente, de tal manera que incluso su religiosidad se materializó en unos dioses antropomórficos.

Relacionaban elementos aparentemente antagónicos, y así como algo tan abstracto como las matemáticas podía llegar a proporcionarles placer sensorial, algo material como el cuerpo podía convertirse en símbolo de algo etéreo e inmortal.



Imagen del Kuros de Tenea, expuesto en la Gliptoteca de Múnich, de Alemania.

El Kuros de Tenea, también llamado Apolo de Tenea, es una escultura tipo kuros que data del año 575 - 550 a.C. y que fue esculpida por algún artista de los talleres de Corinto, ciudad de la Antigua Grecia.



Imagen del Kuros de Aristódikos, en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas, en Grecia. La escultura fue hallada en el año 1944, en la zona de Mesogeia, en la prefectura de Ática

Así, el desnudo tenía un componente moral que evitaba el simple sensualismo, por lo que no les resultaba obsceno ni decadente, como en cambio les parecía a los romanos.

Esta interrelación entre cuerpo y espíritu es inherente al arte griego, y cuando artistas de épocas posteriores imitaron el desnudo griego como en el caso del neoclasicismo y el academicismo, despojado de este componente, realizaron obras sin vida, centradas en la perfección física, pero sin la virtud moral.

En el desnudo griego masculino es esencial la captación de la energía, de la fuerza vital, que transcribieron mediante dos tipologías de desnudo viril: el atleta y el héroe.

En los Juegos Olímpicos era costumbre regalar al ganador un vaso de cerámica las llamadas «ánforas panatenaicas» con representaciones de la disciplina atlética ejercida por el laureado, excelente ejemplo de representaciones de desnudos en movimiento, en escenas de acción de gran dinamismo.

El primer exponente del desnudo masculino lo constituyen un tipo de figuras que representan a atletas, dioses o héroes mitológicos, llamadas *kouros* (*kouroi* en plural), pertenecientes al periodo arcaico (siglos VII a.C.-siglo V a.C.) su variante femenina es la *koré* (*korai* en plural), que sin embargo solían representar vestida.

Si bien en origen estas figuras denotan una cierta influencia egipcia, pronto los escultores griegos siguieron su propio camino, buscando la mejor forma de representar el cuerpo humano en aras de traslucir su ideal de belleza.



Kuros de Anafi, expuesto en el Museo Británico, de Londres, 500-490 a.C. escultura arcaica de mármol, 100 cm. esculpida en la zona de las Cícladas, durante la Antigua Grecia.

El *kouros* se caracteriza por la postura hierática, donde predomina la frontalidad, con los pies en el suelo y la pierna izquierda adelantada, los brazos pegados al cuerpo y las manos cerradas, y la cabeza de forma cúbica, con una larga melena y rasgos faciales básicos, destacando su característica sonrisa, denominada «sonrisa arcaica».

Los primeros ejemplos datan del siglo VII a.C., procedentes de lugares como Delos, Naxos y Samos, apareciendo generalmente en tumbas y lugares de culto.

Posteriormente se extendieron por el Ática y el Peloponeso, donde van ganando en naturalismo, con rasgos descriptivos y mayor interés por el modelado.

Algunas obras que han llegado hasta nuestros días son:

- el *Kouros de Sounion* (600 a.C.).
- los *Gemelos Cleobis y Bitón* (600 a. C.-590 a.C.).
- el *Moscóforo* (570 a.C.).
- el *Jinete Rampin* (550 a.C.).
- el *Kouros de Tenea* (550 a.C.).
- el *Kouros de Anafi* (530 a.C.).
- el *Kouros de Aristódikos* (500 a.C.), etc.

EL PERIODO CLÁSICO. LA ÉPOCA DE PERICLES

ESTILO SEVERO 490—450 a.C.

El punto álgido del arte griego se produjo en la llamada era de Pericles, donde el arte gozó de un gran esplendor, generando un estilo de interpretar la realidad: los artistas se basaban en la naturaleza según unas proporciones y unas reglas (canon) que permitían la captación de esa realidad por parte del espectador, recurriendo si era necesario al escorzo.

Se perseguía un concepto de belleza basado en la imitación del natural pero idealizado con la incorporación de una visión subjetiva que reflejaba la armonía de cuerpo y alma, equiparando belleza con bondad.

El desnudo tuvo una lenta pero constante evolución desde las formas rígidas y geométricas de los *kouroi* hasta las líneas suaves y naturalistas del periodo clásico (el llamado estilo severo, desarrollado entre 490 a. C. y 450 a. C.).

El principal factor de esta innovación fue un nuevo concepto a la hora de concebir la escultura, pasando de la idealización a la imitación.

Este cambio se empezó a notar en los primeros lustros del siglo V a.C., con obras como

-el *Apolo de Piombino* (circa 490 a. C.).

-el *Efebo* de Kritios (circa 480 a. C.)

-el llamado *Grupo de los Tiranocidas*, que representa a Aristogitón y Harmodio, obra de Kritios y Nesiotes (circa 477 a. C.).



Apolo de Piombino

En estilo Arcaico tardío que representa al dios como un *kouros* o un joven, o puede ser un adorador que trae una ofrenda. El bronce tiene incrustaciones de cobre para los labios, las cejas y los pezones del niño. Los ojos, que faltan, eran de otro material, tal vez hueso o marfil.



Imagen del Efebo de Kritios, en el Museo de la Acrópolis, de Atenas

La pieza se cree que representa a un efebo atleta, un joven desnudo en una posición relajada, con los brazos a lo largo del cuerpo. La escala es significativamente menor que la natural, pues completa medía aproximadamente 1,17 metros.

Carece de ambos antebrazos, parte de las piernas y de ambos pies. Constituye una forma evolucionada de los antiguos *kouroi*, ya que por primera vez en la escultura griega, su postura corporal es de contrapposto: el peso del cuerpo recae solo en una pierna y presenta ligera rotación de la cabeza.

A diferencia de los *kouroi* del estilo arcaico de la escultura griega (de 650 a 500 a. C.), los ojos son huecos, y debieron estar incrustadas piedras o vidrios de colores y la sonrisa ha desaparecido, reemplazada por una expresión más profunda.

El modelado general del cuerpo es más realista. También podría ser que la estatua fueras una representación del héroe Teseo, no una representación anónima, ofrenda a un templo o decoración de una tumba.

Por su aspecto general un poco hierático, pero también por su tratamiento ya naturalista, al efebo de Kritios a menudo se le considera un ejemplo de la transición entre el estilo arcaico tardío de finales del siglo VI a. C. y el primer clasicismo, también llamado estilo severo.



*Grupo de los tiranicidas Harmodio
y Aristogitón mármol altura 1,83 y 1,85 metros*

Nápoles, Museo Archeologico Nazionale

En la solemne fiesta de Atenea, la diosa de la ciudad, en las Panateneas del año 514 a.C. se produjo un crimen sangriento de gravísimas consecuencias.

Aristogitón y su amigo Harmodio, algo más joven intentaron dar muerte a los dos tiranos de la ciudad Hipias e Hiparco. El motivo era de índole puramente personal, Hiparco murió en el atentado, pero Hipias sobrevivió.

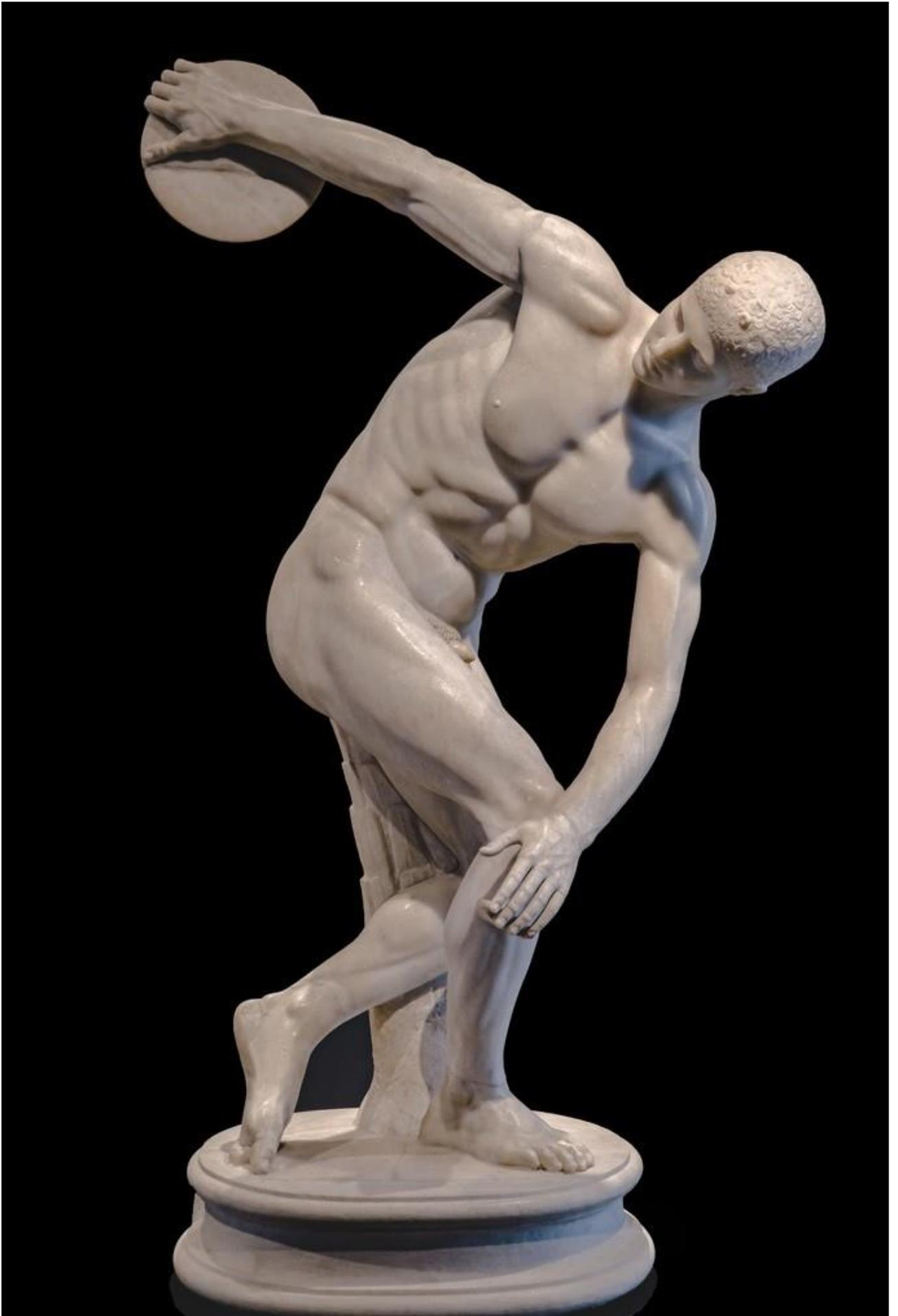
Harmodio fue reducido inmediatamente, en tanto que Aristogitón intentó huir, aunque finalmente fue capturado y ejecutado. Hipias, hijo del tirano Pisístrato, conservó el poder unos años más hasta que el último pisistátrida partió para el destierro en el año 510 a.C.

En estas obras se denota el culto a la perfección física, que se expresaba principalmente en el atletismo, que conjugaba el vigor físico con la virtud moral y la religiosidad.

El nuevo estilo clásico aportó mayor naturalidad no solo formal, sino vital, al proporcionar movimiento a la figura humana, especialmente con la introducción del *contrapposto*.

Atribuido por lo general a Kritios, donde las diversas partes del cuerpo se contraponen armónicamente, y que proporciona ritmo y equilibrio a la figura.

Con estas premisas surgieron las principales figuras de la escultura clásica griega: Mirón, Fidias, Policleto, Praxíteles, Escopas, Lisipo, etc.



*Mirón de Eleuteras: Discóbolo o Lanzador de disco. h. 450 a.C. 155 cm. Museo Nacional Romano, Italia
Copia romana en mármol hallada en 1781 (copia también conocida como Discóbolo de Lancelotti)*

El discóbolo es una escultura de bulto redondo que representa a un atleta justo en el momento de preparación para el lanzamiento del disco, una de las competiciones atléticas legadas por la Antigüedad Clásica.



La representación supone el instante de la máxima concentración mental y física del atleta en cuestión. El cuerpo se flexiona preparando el lanzamiento. El atleta se prepara para arrojar con toda su fuerza el disco que seguirá la línea de la pierna derecha tras el movimiento de los brazos bien balanceados y arqueados.



De esta manera, el cuerpo del atleta prefigura una suerte de arco con sus brazos y la inclinación de sus piernas, anunciando la tensión que permitirá el lanzamiento.

Asimismo, la inclinación del torso hacia adelante, junto a la flexión de las piernas, forma una línea sinusoidal que va desde la punta de la cabeza hasta la punta del pie.

Para el historiador de arte Ernst Gombrich, el escultor ha puesto en práctica un recurso heredado del arte egipcio, si bien la pieza original está perfectamente enmarcada en el período clásico griego (siglo V a.C.).

Notamos que el escultor ha dejado los hombros en posición frontal mientras que sus extremidades

inferiores se hayan de perfil, como si se tratara de una trasposición escultórica de los principios de la pintura egipcia.

Mirón realizó con su *Discóbolo* (450 a. C.) un magnífico ejemplo de figura en movimiento, logrando por primera vez un efecto dinámico coordinado para el conjunto de la figura, ya que hasta entonces las figuras en movimiento estaban realizadas por partes, sin una visión global que proporcionase coherencia a la acción dinámica como en el caso del *Poseidón del Cabo Artemision*, figura en bronce de origen ático de alrededor del 470 a.C., en el que el torso es estático, no sigue el movimiento de los brazos.





*Apolo de Kassel en el Palacio de
Wilhelmshöhe. Alemania, copia romana de Fidias*

La estatua del Apolo de Kassel está hecha de mármol blanco y tiene una altura de 199 cm. Su creación esta datada en el siglo II d.C., realizada por un escultor romano desconocido como copia de un original de bronce griego perdido.

Hay otras 26 copias conservadas, en su mayoría de la cabeza, siendo esta de Kassel una de las pocas que se conserva casi en su totalidad.

Fidias se dedicó especialmente a esculturas de dioses —era llamado el «hacedor de dioses»—, especialmente Apolo, a los que trataba con una mezcla de naturalismo y ciertos vestigios de la arcaica frontalidad hierática, que otorgaban a sus figuras un aura de majestuosidad, con una equilibrada sintonía entre la fuerza y la gracia, la forma y el ideal, como en el llamado *Apolo de Kassel* (circa 450 a. C.).

Sin embargo, también realizó obras de personajes corrientes, con un tratamiento más humano, menos idealizado, como su figura de Anacreonte (circa 450 a. C.).

Policleto

La obra de Policleto tuvo una especial relevancia en la estandarización de un canon de proporciones geométricas en el que se basaban sus figuras, junto a la búsqueda del equilibrio dentro del movimiento, como se vislumbra en sus dos principales obras, el *Doríforo* (440 a.C.) y el *Diadumeno* (430 a.C.) lamentablemente, solo nos han llegado copias romanas de sus obras.



El Diadumeno (430 a. C.), de Policleto, Museo Arqueológico Nacional de Atenas

Otra importante contribución de Policleto fue el estudio anatómico (la *diarthrosis* o articulación de las diversas partes del cuerpo), especialmente de la musculación: la perfección de sus torsos ha llevado a que sean apodados en francés *cuirasse esthétique* («coraza estética»), y han servido durante mucho tiempo para el diseño de armaduras.



Copia romana del Doríforo de Policleto, conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles

Se trata de una estatua de mármol de Luni de 2,10 m. sobre un pedestal de 1,42 m. de la que se restauró el brazo derecho y la mano izquierda, además de que se reparó una fisura que tenía debajo de la rodilla.

Se conservan otras estatuas de época romana que se consideran copias del Doríforo:

- La copia conservada en el Instituto de Artes de Minneapolis (Estados Unidos).
- Dos copias conservadas en la Galería de los Uffizi de Florencia.
- Una copia hallada en Villa Adriana y conservada en la galería del Braccio Nuovo, en los Museos Vaticanos.
- Un torso y un pie hallados en las termas del yacimiento de Baelo Claudia (España).

Praxiteles

Praxíteles diseñó figuras más humanas de gráciles movimientos, con una sensualidad latente, conjugando la potencia física con un cierto aire de gracia, casi de dulzura, con un diseño fluido y delicado

-*Apolo Sauróctono*, 360 a.C.

-*Sátiro escanciador*, 365 a.C.

-*Hermes y Dioniso niño*, 340 a.C..



Copia del Apolo Sauróctono. Museo del Louvre, París.

El Apolo Sauróctono era una estatua de bronce y de tamaño natural realizada por Praxíteles en el siglo IV a.C. Es mencionada por Plinio y representaba a Apolo en su adolescencia a punto de herir a un pequeño lagarto que trepaba por el tronco de un árbol.



El Sátiro escanciador de Torre del Greco, Museo arqueológico Antonio Salinas (Palermo) El estilo del efebo remite, sin duda, al segundo clasicismo



Hermes con el niño Dioniso, escultura de mármol en el museo arqueológico de Olimpia

Es una escultura griega de mármol con una altura de 213 centímetros que se encuentra en el Museo Arqueológico de Olimpia.

Su autoría se atribuye al escultor Praxíteles del período clásico final o bien, según otros autores, se trataría de una copia del siglo I de un original del mismo artista del 350-330 a.C.

Se trataba de una escultura corpórea desnuda (cabeza, tronco, piernas y el brazo izquierdo) que representa un joven apoyado en un tronco de árbol cubierto con un paño de tela.

Se encontraba protegido por una gruesa capa de arcilla, aunque en un estado de conservación excepcional.

Los conceptos de perfil griego, nariz griega y curva praxiteliana han pasado a ser un modelo de belleza clásica dentro del arte de la escultura.

Con posterioridad, la escultura griega perdió en cierta forma esa unión entre lo físico y lo ideal, encaminándose a figuras más esbeltas y musculosas, donde predominaba la acción sobre la expresión moral.

Así se percibe en obras como

- el *Efebo de Anticitera* (340 a. C.),
- el *Atleta con estrígil* de Éfeso
- el *Efebo de Maratón*.



El Efebo de Anticitera

El Efebo no se corresponde con ningún otro modelo iconográfico conocido, no existiendo copias de este tipo.

Sostenía un objeto esférico en su mano derecha, y posiblemente podría haber representado a Paris presentando la Manzana de la Discordia a Afrodita.

Sin embargo debido a que Paris se representa tradicionalmente vestido y con el distintivo gorro frigio, otros investigadores sugieren que la imagen representa a un joven e imberbe Heracles sosteniendo la manzana de las Hespérides.

También se ha sugerido que el joven representado es en realidad Perseo sosteniendo la cabeza de la gorgona Medusa.

En cualquier caso, la pérdida del contexto del Efebo de Anticitera lo ha despojado de su significado cultural original.

El Efebo, datado por su estilo hacia el año 340 a.C., es una de las más brillantes producciones de la escultura peloponesa en bronce; la individualidad y el carácter que muestra han fomentado la especulación sobre su posible autor: quizás sea el trabajo del famoso escultor Eufránor, formado en la tradición policleta, quien realizó la escultura de Paris, de acuerdo con Plinio.

El Efebo de Anticitera se conserva en la actualidad en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas.



Efebo de Maratón

El Efebo de Maratón es una escultura griega antigua encontrada en 1925 en el Mar Egeo, en la bahía de Maratón, de donde deriva su nombre.

Se ha adscrito a la escultura griega del segundo clasicismo (siglo IV a.C.). En la actualidad se halla en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas.

Se dató la escultura en fechas en torno a 325-300 a. C. Los expertos del Museo sugieren que la escultura en sí misma pudiera ser una joven representación de Hermes, aunque bien es cierto que no se halla en la pieza ni uno de los atributos típicos de esta deidad.

No obstante, con su suave musculatura y su exagerado *contrapposto* el estilo da buena cuenta de una clara influencia de Praxíteles, siendo el Efebo de Maratón una de las obras más cercanas a este estilo

La estatua representa a un joven desnudo, de pie, de un tamaño de 1,3 metros. Su actitud es bastante compleja. Se apoya sobre la pierna izquierda. El pie de la pierna libre está detrás, apoyado en la punta, conforme a las reglas del *contrapposto* de Policleto.

El balanceo de las caderas es, sin embargo, más pronunciado en los pectorales y bajo el abdomen es menos marcado.

La cabeza, inclinada hacia la izquierda, está rodeada de una banda a la que se ha añadido un adorno en forma de hoja o de corona. La mirada parece dirigirse hacia la mano izquierda, sino que de hecho flota en el vacío, más allá como es común en las obras del segundo clasicismo.

Escopas

Entre los artistas que descollaron en esta época sobresale Escopas, autor del friso del Mausoleo de Halicarnaso, pleno de figuras en movimiento, como sus *Griegos y amazonas* (circa 350 a. C.), donde es característica la utilización de los ropajes — especialmente las capas de los griegos, que por lo demás llevan el resto del cuerpo desnudo— para dar sensación de movimiento.







Meleagro. Mármol, copia romana de la época imperial, según un original griego del siglo IV a. C., posiblemente de Escopas. Museo Pio-Clementino, Roma



Estatua de Pothos, restaurada como Apolo kitharoidos (tocador de cítara). Mármol, copia romana de un original griego de Escopas, hacia 300 a.C. Col. Albani, Museos Capitolinos, Palazzo Nuovo, Roma



*Pothos, dios de la añoranza, el anhelo y el deseo.
Mármol, copia romana del siglo I según un
original griego del siglo IV a.C. de Escopas que
estaba en el templo de Afrodita en Megara. Museo
del Louvre, París, Francia*

Leócares

También trabajó en el Mausoleo Leócares, autor del famoso *Apolo de Belvedere* (circa 330 a.C.-300 a.C.), considerada la mejor escultura antigua por los neoclásicos, que inspiró a numerosos artistas modernos, como

- el *Adán* de Durero (1504)
- el *Apolo y Dafne* de Bernini (1622-1625)
- el *Perseo* de Canova (1801)
- y el *Orfeo* de Thomas Crawford (1838)

En el Mausoleo se introdujo la llamada «diagonal heroica», una postura en que la acción recorre todo el cuerpo desde los pies hasta las manos siguiendo una pronunciada diagonal, y que sería reproducida con asiduidad en el futuro como en

-el *Gladiador Borghese* de Agasio de Éfeso (siglo III a.C.)

-los *Dióscuros* del Quirinal, llegando hasta

-el *Hércules* y el *Teseo* de Canova.



Apolo de Belvedere, mármol, 224 cm. de alto, generalmente atribuido a Leocares, Museo Pío-Clementino, Ciudad del Vaticano

La estatua formaba parte de la colección que el cardenal Giuliano della Rovere tenía en su palacio en Santi Apostoli. Fue elegido papa con el nombre de Julio II (1503-1513) y la escultura fue trasladada al Vaticano.

El dios Apolo aparece como si acabara de utilizar su arco vibrante que, originariamente debía de empuñar con la mano izquierda.

La obra, que data de mediados del siglo II d.C., se considera hoy una copia del bronce realizado entre los años 330 y 320 a.C. por Leocares, uno de los artistas que trabajaron en el Mausoleo de Halicarnaso.

Muy admirada desde su colocación en el Patio de las Estatuas, debe su fama a las inspiradas páginas de Johann Joachim Winckelmann donde la consideraba una sublime expresión del arte griego, "el ideal más alto del arte entre las obras antiguas que se han conservado hasta nuestros días".



Llevamos dos semanas hablando de los dioses griegos, la descripción del dios Apolo la dedicamos a los socios que han tenido la paciencia de leer hasta el final todos los artículos, nos despedimos de ellos a través del Dios más querido por los griegos:

Apolo fue uno de los dioses más importantes y populares de la mitología griega.

Uno de los doce olímpicos, era hijo de Zeus y Leto, y hermano mellizo de Artemisa.

Sus atributos y funciones eran innumerables, lo que lo tornó uno de los dioses más venerados de la Antigua Grecia, preservando su prestigio también en la era romana.

Su mito tiene orígenes remotos, y en el tiempo de Homero tuvo gran prominencia en el panteón griego.

Era identificado con el sol y con la luz de la verdad, de la razón y de la conciencia.

Dios de la profecía y de la inspiración artística, era patrono del más famoso oráculo de la Antigüedad, el Oráculo de Delfos, y líder de las Musas.

Era también un dios civilizador y pacificador, presidiendo sobre las leyes de la religión y sobre las constituciones de las ciudades.

Iniciador, pedagogo y el perfecto erastés, era símbolo de la juventud eterna y el protector de los jóvenes que ingresaban en la vida adulta.

Era el dios de la muerte súbita, de las plagas y enfermedades, pero también el dios de la curación y de la protección contra las fuerzas malignas.

Además de eso era el dios de la belleza, de la perfección, de la armonía y del equilibrio, estaba unido a la naturaleza, a las hierbas y a los rebaños, y era protector de los pastores, marineros y arquitectos.

Tuvo innumerables amores y gran descendencia, y fue asociado sincréticamente a numerosos dioses de otras tradiciones.

Su simbolismo e iconografía atravesaron los siglos y permanecen hasta hoy influyentes en la cultura occidental.

Ahora, visto lo visto, nos explicamos cuando en el artículo de las Musas, siempre estaba rodeado de ellas. Sigamos

Lisipo

Quizá el último gran nombre de la escultura griega, introdujo un nuevo canon de proporciones, con la cabeza más pequeña, un cuerpo más esbelto y largas piernas, como en su principal obra,

-el *Apoxiómeno* (325 a.C.), o en

-el *Agias* (337 a.C.),

-en *Eros tensando el arco* (335 a. C.) y

-*Heracles en reposo* (320 a. C.).

También introdujo una nueva concepción de la figura humana, menos idealista, más centrada en lo cotidiano y anecdótico, como su figura de atleta rascándose,

-el *Hermes descansando* (330 a. C.-320 a. C.) de Nápoles, o

-el *Joven orante* de Berlín.

Lisipo fue el retratista de Alejandro Magno, del que hizo diversas estatuas, varias de ellas son desnudos, como en el *Alejandro con la lanza* del Louvre (330 a.C.).



Apoxiómeno del Vaticano, copia romana en mármol

Representa a un joven atleta, sorprendido limpiándose con un raspador el polvo, sudor y unguento de su cuerpo con el pequeño instrumento curvo que los romanos llamaban estrígile.

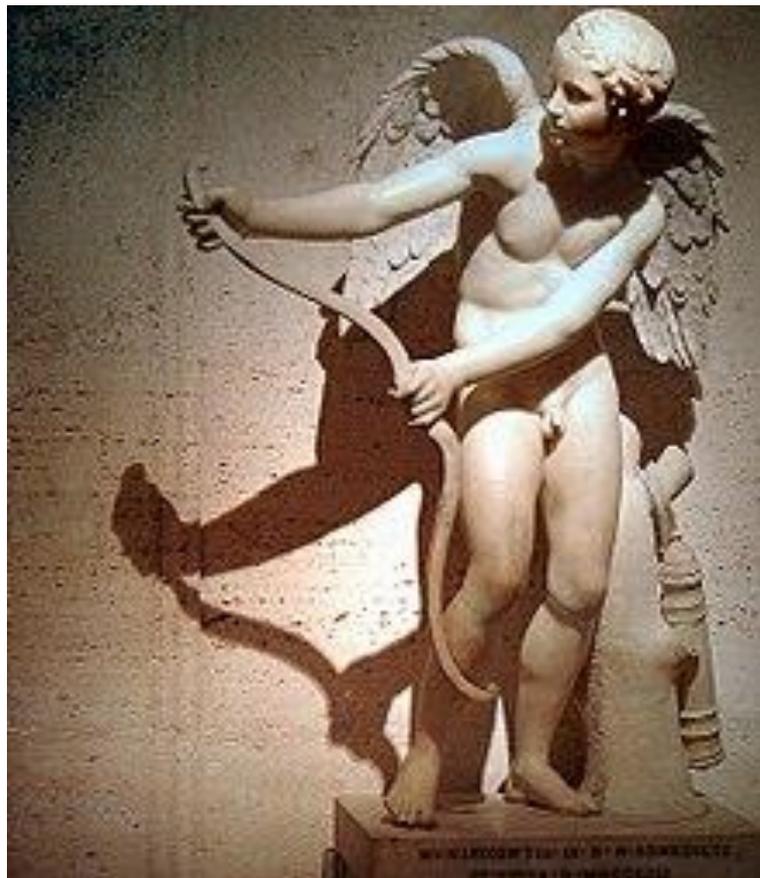


Apoxiómeno de Éfeso

Un tipo diferente se descubrió en Éfeso en 1898. La estatua, de bronce, se conservaba en el Kunsthistorisches Museum de Viena.

Con una altura de 1,92 metros, esta copia romana representa un atleta musculado que, al terminar de rascarse el cuerpo limpia el estrígile, lo sostiene con su mano derecha y quita el sudor y el polvo del rascador con el dedo índice y el pulgar de la mano izquierda.

La posición de las piernas y el movimiento de torsión están invertidos con respecto al Apoxiómeno del Vaticano. Contrariamente a éste, que parece mirar al vacío, el atleta de Éfeso está concentrado en su tarea.



Cupido tensando el arco, Museos Capitolinos, Roma

Lisipo, Escopas y Praxíteles están considerados los tres grandes escultores de la segunda fase del clasicismo (siglo IV a.C.), época de transición entre la era griega clásica y el helenismo.

Se debe a Lisipo la representación típica de Alejandro como una figura inspirada, endiosada, con el pelo revuelto, los labios entreabiertos y mirando hacia arriba; un buen ejemplo, una copia romana de la época imperial que se encontró en Tivoli, y se conserva en el Museo del Louvre.



Busto de Alejandro Magno, mármol romano que copia un original de Lisipo (Museo del Louvre)



Hermes de Atalante, Museo Arqueológico Nacional de Atenas

Lisipo trabajó en Sicione, Olimpia, Corinto, Rodas, Delfos, Atenas, Roma y Tarento

Para sus contemporáneos, se le consideraba el sucesor del famoso escultor Policleto. Destacaban su gracia y elegancia, la simetría o coherente equilibrio de sus figuras, con cabezas más pequeñas que el canon de Policleto, lo que daba la impresión de mayor altura. Era famoso por la atención que prestaba a los detalles de las pestañas y las uñas de los pies.

La genialidad de Lisipo lo llevó a abrir nuevos caminos en la escultura de la época.

Fue el primero en intuir la posibilidad de modelar la estatua, en función de un punto de vista circular, de 360 grados, y no desde la perspectiva de un solo punto de vista, fijo, como se había trabajado hasta entonces lo que, en términos de puesta en escena, adormecía a la figura, haciéndola perder fuerza, expresión y vitalidad.

Sus intuiciones lo impusieron como el escultor más completo y moderno de su época, pudiendo así controlar la forma de su obra, en cada posible perspectiva y ángulo de visión.

Lisipo abandona la representación de los grandes valores cívicos de la época de Pericles como el valor, la virtud o la gloria, que son sustituidos por unos más humanos, incluso en la divinidades, mostrando a un Hércules cansado, abatido y pensativo.

La representación de Hércules estuvo siempre relacionado con la fuerza, el valor y la virilidad.



*Hércules Farnesio (Copia Romana s. III d.C.)
Original de Lisipo. Museo Arqueológico Nacional de
Nápoles*

Nos encontramos ante una copia romana del Hércules Farnesio, realizado por Glaucón en el 220 d.C.

El original se atribuye a Lisipo y estaría datado en torno al 330 a.C. Pertenece al estilo Postclásico o Clasicismo Tardío.

Se trata de una escultura de 3,17 metros de altura, de carácter naturalista e idealizada, de bulto redondo.

Representa un tema mitológico, se trata de Hércules, descansando tras la realización de sus trabajos.

En su descanso se apoya sobre su bastón, que aparece cubierta con la piel del León de Nemea, al que dio muerte como parte de uno de sus trabajos, mientras, la otra mano oculta tras la espalda tiene la manzana de oro, robada del jardín de las Hespérides que le otorgará la inmortalidad.

El rostro, al igual que hiciera Lisipo con el Apoxiomeno, huye de expresiones exageradas y prefiere un gesto comedido, representando el *ethos*, o dominio de las pasiones.

En cuanto a la actitud, Lisipo no representa al héroe en su victoria, sino que trata de humanizarlo al presentarlo abatido y cansado tras la realización de los 12 trabajos.



*Torso Belvedere (siglo I a.C.), Anónimo.
Museos Vaticanos*

Se cree que la pieza que hoy se conserva es una copia romana de un original anterior. Dada su naturaleza fragmentaria, no está claro a quién representa, aunque se ha hablado de que podría tratarse de Hércules o Ajax, dos clásicos héroes griegos: de ahí su impresionante musculatura.

¿Por qué es tan bueno? Es el desnudo clásico masculino por antonomasia, por no tener rostro ni apenas extremidades. Su influencia en el arte del Renacimiento y el Barroco fue enorme: solo hay que mirar la obra de Miguel Ángel para comprenderlo.

El descubrimiento de muchas estatuas y estatuillas en bronce, o en mármol, que representan a Afrodita (Venus), diosa del amor; muestra que en el periodo helenístico se utilizó con mucha frecuencia la figura femenina como sujeto artístico.

Un aporte de la labor artística de Lisipo es la representación de los dioses como seres palpables y con gestos más humanos.

Lisipo tenía un hermano, Lisistrato, también escultor, el cual renovó, con intención realista, el arte del retrato.

Ya en el arte helenístico, la innovación de las ideas introducidas por Lisipo y otros como Praxíteles, Escopas o Apeles, llevó a una exasperación de los temas y sujetos a esculpir.

Se hicieron de hecho estatuas, obras, con sujetos que, a veces, se podrían considerar desagradables, porque se había asimilado por todos la idea de que el autor, el artista, es quien triunfa con su valentía, su talento y su genio, a dar belleza, vitalidad y

fascinación a la obra y no la belleza del sujeto a condicionar al artista en la producción de la obra.

Un ejemplo que ha llegado a nosotros es la copia romana de una estatua griega de aquel periodo: una señora anciana y fea, y a pesar de ello interpretada de manera bellísima en su aspecto emotivo y psicológico que el escultor supo obtener del mármol.

El maestro y fundador de esta revolucionaria teoría fue Lisipo, que intuyó cómo la belleza de una obra de arte, es relativa. Hay una belleza estética del sujeto, pero es fundamentalmente la valentía del artista que la representa e interpreta la que imprime el carácter de obra artística.

No hay otro ejemplo mejor que la escultura de Hércules del propio Lisipo, representado en el esfuerzo de expresar toda la fuerza y toda la energía encerrada en su masa muscular exasperada, enorme, de una belleza y una fascinación únicas que emana de la plasticidad y de la vivacidad de la figura, en el gesto atlético.

PERIODO HELENÍSTICO -

Helenismo

Durante el período helenístico iniciado con el fallecimiento de Alejandro Magno, en que la cultura griega se expandió por todo el Mediterráneo oriental las figuras adquirieron un mayor dinamismo y torsión del movimiento, que denotaba sentimientos exacerbados y expresiones trágicas, rompiendo el sereno equilibrio de la época clásica.

Frente a la energía vital y triunfadora de los héroes y atletas surgió el *pathos*, la expresión de la derrota, del dramatismo, el sufrimiento, de los cuerpos maltrechos y deformados, enfermos o mutilados.

Si los héroes y atletas eran vencedores, ahora el hombre está sometido por el hado, padece la ira de los dioses, lo divino prevalece sobre lo material, el espíritu sobre el cuerpo.

Así se observa en mitos como *la matanza de los hijos de Níobe*, *la agonía de Marsias*, *la muerte del héroe* (como Héctor o Meleagro) o *el destino de Laocoonte*, temas frecuentes en el arte de la época.

Uno de los primeros centros productores de la escultura helenística fue Pérgamo, cuyo taller de escultores procedentes de toda Grecia estableció un estilo que partiendo de una clara influencia lisipiana, imprimió un dramatismo a sus figuras.

Primordialmente a través de la torsión del cuerpo, expresaba de una forma efectista el dolor de los personajes, como se aprecia en

-El *Galo moribundo* del Museo Capitolino (230 a.C.),

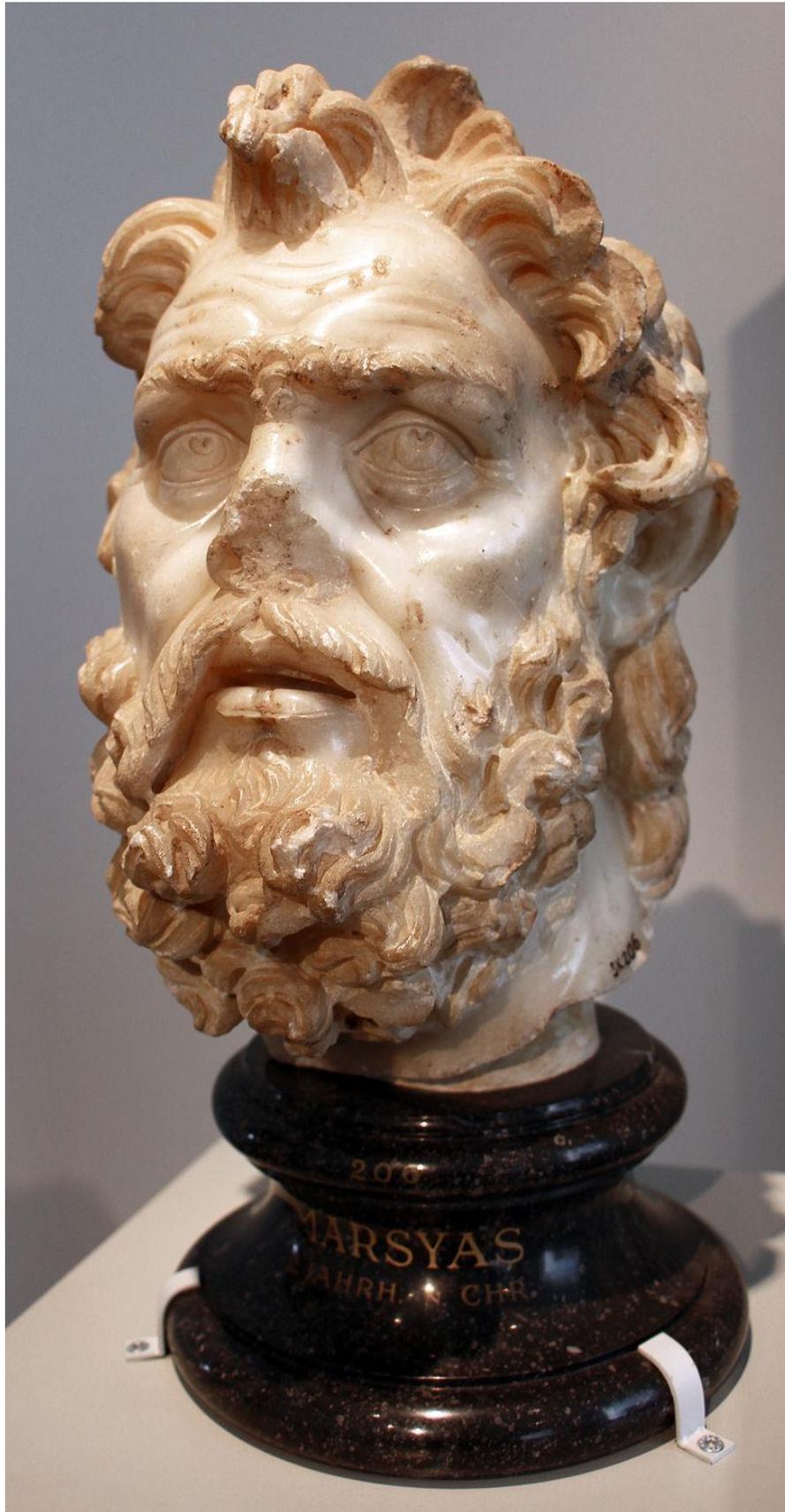
-El *Galo Ludovisi* del Museo de las Termas 230 a.C.

-*Menelao y el cuerpo de Patroclo* de la Loggia dei Lanzi (230 a. C.-200 a.C., también llamado *Grupo de Pasquino*) o

-El *Marsias* del Conservatorio de Roma 230 a.C.



El Gálata moribundo, una copia romana en mármol de una obra helenística del siglo III a.C. Museos Capitolinos, Roma.



Cabeza de Marsyas procedente de las Termas de Caracalla; copia romana de un original griego



*Menelao sujeta el cuerpo de Patroclo. Copia romana del siglo II a.C. de un original griego del siglo IV a.C
Loggia dei Lanzi en Piazza della Signoria, Florencia (Italia)*



El Gálata Ludovisi, una copia romana en mármol de una obra del período helenístico



*Laocoonte y sus hijos,
autores Agesandro, Atenodoro y Polidoro de Rodas
siglo II a.C., Museo Pío-Clementino, Vaticano*

La obra cumbre es el *Laocoonte y sus hijos*, de Agesandro, Atenodoro y Polidoro de Rodas (siglo II a.C.), quizá la mejor expresión del patetismo en toda la historia, donde el movimiento abigarrado, la torsión de las figuras entrelazadas (padre, hijos y serpientes), la emoción exacerbada, los marcados músculos del torso y los muslos de la figura central, la expresión dramática de los rostros, confieren un sentido general de tragedia latente, que sin duda provoca en el espectador un sentimiento de terror y desesperación, de piedad para esas figuras que sufren.

Según Plinio, el *Laocoonte* es «la mejor de todas las obras tanto de pintura como de escultura».



Detalle del rostro de Laocoonte, lleno de dramatismo



Detalle de la escultura del hijo mayor



Detalle de la figura que representa al hijo menor



Detalle mordedura de la serpiente

De época helenística es también el *Toro Farnesio*, de Apolonio y Taurisco de Tralles, copia de una obra anterior titulada *El suplicio de Dirce* (130 a. C.).

Es un grupo dinámico de gran efecto expresivo, donde sobre una base paisajística figuran los animales, de gran realismo, los jóvenes en actitud algo rígida, y la figura de Dirce, con una compleja torsión en espiral de gran efecto dramático.



La escultura en el Museo Arqueológico de Nápoles
Toro Farnesio es la denominación historiográfica de la mayor escultura en bulto redondo de la antigüedad clásica que ha llegado hasta la actualidad (más de cuatro metros de altura y más de tres metros de lado en la base, con un peso de 24 toneladas).

FUENTES

https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_desnudo_art%C3%ADstico

<https://prezi.com/iw4uohrxgmlv/el-desnudo-en-la-prehistoria-y-el-antiguo-egipto>

<https://histonudismo.wordpress.com/2019/04/23/la-desnudez-en-el-deporte-de-la-antigua-grecia/>

Perdido el enlace y la vía de llegada, lo lamento.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, Emiliano M. (1972). *El desnudo en las artes*. Giner, Madrid.
- Clark, Kenneth (1996). *El desnudo. Un estudio de la forma ideal*. Alianza, Madrid. [ISBN 84-206-7018-9](#).
- Sanmiguel, David (2000). *El desnudo*. Parramón, Barcelona. [ISBN 84-342-2060-1](#).

Vía Fraolmu

Maquetación Asociación Arte, Arqueología e Historia de Córdoba